

VALVERDE TA AL POSTE

car al líder, el norteamericano Bobby Julich, del potente equipo danés CSC, que contaba con 19" menos que el santanderino del Saunier Duval, Constantino Zaballa, y 20 que el vencedor de la pasada Vuelta a Mallorca.

En favor del español estaba el quebrado recorrido, con dos puertos en su primera parte, para terminar en el col d'Eze, cuya cima se encontraba a 20 kms. de la meta situada en el famoso Paseo de los Ingleses de Niza. En favor del norteamericano, antiguo compañero de equipo de Armstrong con quien comparte sus 33 años de edad, estaba el potente equipo de Bjarne Rijs, CSC, que el pasado año ya ganó esta carrera con el alemán Jorg Jaksche.

Col D'Eze como juez

La batalla entre ambos estalló en la subida al citado col D'Eze, cita obligada de la 'Carrera hacia el sol'. Valverde jugó sus cartas en las rampas más exigentes, pero el líder respondió una primera vez muy bien ayudado por el alemán Jens Voigt, ganador del prólogo de esta prueba. El murciano aún atacó en una segunda oportunidad y Julich no cedió incrustado en un grupo de una veintena de corredores que pasaron juntos por la cima. Delante, el Liberty-Wurth, Alberto Contador (22 años) escapaba de un grupo delantero de siete corredores.

Contador pasó destacado por la cima e inició el descenso arriesgando tanto que en una curva le falló la bicicleta y estuvo muy cerca de sufrir una caída que hubiera podido tener consecuencias. Pero afortunadamente pudo mantener el equilibrio, aunque no evitar que Vinokourov (ganador el pasado año en el Paseo de los Ingleses) llegara hasta él y tomara las riendas de la fuga.

Juntos se presentaron en la suntuosa recta final, pero a falta de 300 metros el kazajo vio que su esfuerzo era inútil ante la comprensible pasividad del español,



Óscar Freire, que ayer no ganó en 'Tirreno', por primera vez en cuatro días, mantuvo el maillot de líder de la general. FOTO: EFE

que había tenido mucho desgaste en los kilómetros previos.

Cuando el primer grupo de perseguidores llegó hasta Vinokourov y Contador, el sprint comenzaba a fraguarse. El premio de la etapa no tuvo discusión porque Alejandro Valverde (24 años) se impuso con gran facilidad. El murciano, plata mundialista en

Hamilton y autor de numerosos triunfos en España, conseguía su primera victoria en Francia confirmando como uno de los jóvenes valores más firmes del ciclismo internacional.

Tras él, que gracias a las bonificaciones limaba la mitad de los 20" de ventaja que le llevaba Julich en la general, entró el norteamer-

icano, que se proclamaba vencedor absoluto. El Saunier Duval, Constantino Zaballa, tercero, completó el podio.

Después de la París-Niza, estreno del circuito UCI Pro-Tour, irrumpió el sábado próximo la 'classissima', Milan-San Remo, primera gran cita cuyo triunfo justifica toda una temporada ●

'Tirreno': Knaven, en solitario

El español Óscar Freire sigue al mando de la clasificación general de la Tirreno-Adriático al término de la quinta etapa en la que el holandés Servais Knaven (Quick Step) rompió la racha de tres victorias consecutivas del ciclista de Cantabria. Knaven atacó al grupo de cinco escapados cuando faltaban 10 kms. para la meta.

El líder Óscar Freire, que conservó íntegra su ventaja, entró a 1'33" del vencedor, por detrás de los cuatro hombres que le acompañaban. El líder de la Tirreno-Adriático, que se encuentra en la prueba especialmente para preparar sus piernas de cara a Milan-San Remo, primera gran clásica del año (19/3), no quiso tomar riesgos en un sprint que no representaba ninguna aportación para su primer lugar.

Hoy se disputará la sexta y penúltima etapa de 164 kms. con salida y llegada en Civitanova Marche y un perfil llano ●



Javier de Dalmases
Periodista

Cuando llegue septiembre

París-Niza, que terminó ayer, abrió una nueva época para el ciclismo que se llama UCI Pro-Tour y que mucha gente de la que sigue este deporte no sabe todavía lo que es. Culpables de ello hay que considerar a Verbruggen y su Unión Ciclista Internacional, que son los que lo han inventado y lo han impuesto a cuchillazos sin preocuparse, siquiera, de informar de lo que era lo que llevaban entre manos.

Es una revolución encaminada a recobrar el interés del público y el de los posibles patrocinadores. Reagrupar las pruebas y los corredores importantes para tratar de recuperar la atención perdida. 27 carreras, las que se lo pueden permitir, para los 20 equipos más ricos, esta es la realidad. Fuera quedan carreras y equipos de prestigio e historial, provenientes de países de gran tradición ciclista, con un destino cruel: languidecer unos pocos años hasta que las televisiones comprendan el nuevo sistema y los abandonen a su suerte.

De momento la gran revolución no se nota. En realidad al público aficionado lo que le importa es quién gana las carreras y está propenso a entusiasmarse ante una gesta mucho más que ante un reglamento. Dicho sea en sentido figurado porque el UCI Pro-Tour nace sin reglamento. El presidente Verbruggen tenía tanta prisa por ponerlo en marcha antes de abandonar el cargo el próximo septiembre, que ha dejado su confección para más adelante. No interesaba redactarlo mientras Tour, Giro, Vuelta, y carreras satélites se sigan oponiendo. Han aceptado empezar, como ellos mismos dicen, 'bajo mínimos'. En realidad no han tenido argumentos ante la elocuencia y el autoritarismo de Verbruggen. Pero falta ver qué sucederá cuando llegue septiembre ●